Consejo Económico y Social

6 de junio de 2005
Español

Período de sesiones sustantivo de 2005

Nueva York, 29 de junio a 27 de julio de 2005

Tema 2 del programa provisional*

Logro de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los que figuran en la Declaración del Milenio, y aplicación de los resultados de las principales conferencias y cumbres de las Naciones Unidas: avances, dificultades y posibilidades

Declaración presentada por Istanbul International Brotherhood and Solidarity Association, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2005/100.

Declaración

Antecedentes

El 26 de diciembre de 2004 a las 00.58 horas (hora del meridiano de Greenwich) tuvo lugar un enorme terremoto de magnitud 9,0 frente a la costa oeste de Sumatra septentrional. A las 04.21 horas (hora del meridiano de Greenwich) se produjo otra sacudida de magnitud 7,3 a 81 kilómetros al oeste de Pulo Kunji (islas Nicobar). Estos dos sismos desencadenaron el tsunami. Además, en la región se registró una serie de sacudidas de réplica. Según las informaciones recibidas, han sido siete los países afectados: la India, Indonesia, Malasia, Maldivas, Sri Lanka, Tailandia y Somalia.

Situación actual

Istanbul International Brotherhood and Solidarity Association (IBS) envió un equipo a Indonesia, en particular a las provincias de Aceh y Sumatra septentrional. El maremoto causó graves daños a las instalaciones públicas y las infraestructuras de transporte (carreteras y puentes), telecomunicaciones, electricidad y energía de ambas provincias y Banda Aceh, capital de Aceh, fue la localidad más afectada.

Actualmente el aeropuerto de Banda Aceh está abierto al tráfico comercial y humanitario. Según las primeras informaciones del Departamento de Asuntos Sociales facilitadas el 27 de diciembre de 2004, 4.712 personas resultaron muertas, 303 desaparecieron y unas 50.000 se vieron desplazadas debido al terremoto/tsunami. De acuerdo con informaciones recientes, esas cifras han aumentado de manera espectacular, hasta alcanzar los 170.000 fallecidos, 70.000 desaparecidos y 400.000 desplazados.

Transcurrido un mes desde el devastador terremoto y tsunami, los residentes de la provincia indonesia de Aceh seguían sufriendo los efectos del trauma. Varios refugiados del campamento de Masjid Sabang, situado en el subdistrito Jaya de Aceh Jaya, reconocieron que seguía asustándoles recordar cómo escaparon de la muerte.

Para superar esta situación, los voluntarios consideran que el Gobierno, que había fijado el mes de marzo como límite de su permanencia en Aceh, debe concederles más tiempo, y expresan su preocupación por la posibilidad de que muchos supervivientes no vayan a recibir todos los cuidados que necesitan.

Hasta el momento, la ruta terrestre que une Banda Aceh con Meulaboh tan sólo está abierta en un 20% de su longitud y termina en Lepung (Aceh Besar), debido a dificultades del terreno. La reparación de la carretera entre Meulaboh y Banda Aceh únicamente ha llegado a Tenom (Aceh Jaya).

El Gobierno abrió las escuelas que estaban en condiciones de ser utilizadas fuera de Banda Aceh, incluidas las tiendas de campaña destinadas a este fin en los campamentos de refugiados.

El Gobierno también está preparando 24 asentamientos para realojar a los refugiados que permanecen en tiendas de campaña, a fin de trasladarlos a viviendas sencillas. Es el Departamento de Asuntos Cívicos el órgano encargado de preparar este proyecto. Entretanto, el total de refugiados, dispersos en 59 emplazamientos, ha alcanzado los 356.927.

Actividades de IBS sobre el terreno

El equipo de IBS llegó a la ciudad de Banda Aceh, situada en Sumatra septentrional (Indonesia), el 11 de enero de 2005 y, tras evaluar la situación, comenzó a distribuir artículos que los desplazados necesitaban con urgencia, tales como alimentos, medicinas, agua potable, ropas y material de saneamiento.

Durante la fiesta musulmana de Hari Raya Korban, IBS reunió unas 73 cabezas de ganado vacuno para repartir su carne entre los desplazados que permanecían albergados en tiendas de campaña.

IBS sigue proporcionando los alimentos y artículos indicados más arriba en los casos necesarios o a petición de los habitantes de la región.

Otro problema muy importante para IBS es la protección de la infancia. Así, esta organización ha realizado ciertas investigaciones de campo en relación con los niños afectados por el tsunami y ha decidido concentrarse en los *pesantrens*, nombre con que se conocen los internados tradicionales de la región.

Los *pesantrens* han abierto sus puertas a huérfanos y otros niños afectados por la tragedia para ofrecerles refugio y permitirles continuar su educación. Tras visitar varios de ellos, IBS se ha hecho cargo de dos *pesantrens* en Banda Aceh.

Ambos establecimientos albergan a un total de 950 estudiantes, de los que 140 son huérfanos o se han visto afectados por el tsunami.

Tras renovar los edificios, IBS está construyendo en la actualidad un dormitorio, una biblioteca y una cocina en el *pesantren* de Darul Mutaallimin y 10 viviendas para profesores en el de Ulee Titi.

IBS ha preferido concentrarse en los *pesantrens*, porque su atmósfera es más relajada y natural que la de los orfanatos.

Complejo de viviendas de Lam No

IBS ha iniciado la construcción de un complejo de viviendas en la pequeña localidad de Lam No, situada al sur de Banda Aceh y que resultó totalmente destruida por el tsunami.

En coordinación con otras ONG turcas, IBS ha decidido emprender la edificación de un complejo de viviendas para 1.000 familias. El proyecto aún no ha comenzado, puesto que IBS está negociando con un contratista que se encargará de la totalidad de la obra a lo largo de tres fases.

Recomendaciones/mensaje de alerta

- Actualmente, el empleo es la necesidad más urgente de los desplazados internos. Para evitar su dependencia excesiva de otras personas, es preciso que generen sus propios ingresos. Hay que implantar modelos innovadores de “dinero por trabajo” a fin de crear oportunidades laborales para los desplazados, en especial los que no pueden volver a sus trabajos anteriores, para quienes puedan hacerlo, se necesita asistencia en forma de equipo y capital inicial para las empresas.
- Aunque en menor número que en el pasado, algunos desplazados siguen negándose a ser reubicados. La razón que aducen es distinta de las indicadas con anterioridad: afirman que los barracones están demasiado llenos, puesto que en

cada uno de ellos residen dos familias. Ante problemas de vivienda como éste, resulta esencial dar prioridad a los deseos de la gente. Las viviendas deben adaptarse a la tradición cultural de los habitantes de Aceh así como a sus necesidades de salud y seguridad.

- La actividad escolar está comenzando a reanudarse, si bien en algunos lugares aún faltan profesores, aulas y uniformes. Los desplazados que necesitan asistencia en este ámbito son los atendidos por el puesto de socorro humanitario de Mesjid Lueng Bata; los de Lhoong, cubiertos por el puesto de Ipemal; los de Krueng Manee, de quienes se ocupa el puesto humanitario de Induk Samalanga y los desplazados del subdistrito de Kota Sigli (Pidie), que reciben la asistencia del puesto de Paska.
- Varios de estos puestos de socorro humanitario necesitan urgentemente fondos para funcionar. La falta de fondos ha provocado que disminuya la intensidad de las actividades de campaña de supervisión de los desplazados. Entre los que necesitan esta asistencia se encuentran los puestos de Al-Muslim, FKSM y Fugar.
- Aunque las personas que siguen desplazadas han comenzado a trabajar y obtener salarios, siguen precisando asistencia logística. Así, durante los próximos tres meses necesitarán alimentos básicos (arroz, azúcar, aceite de cocina, verduras, etc.), comidas nutritivas, ropas para niños menores de 5 años y artículos femeninos. También se necesita agua salubre, instalaciones de saneamiento e información.
- Algunos desplazados siguen sufriendo picores, fiebre e infecciones de las vías respiratorias superiores, por lo que los servicios médicos continúan siendo esenciales.